

Evaluación Psicométrica de la Escala Parental Breve en la Adulthood Emergente: Estructura Factorial e Invarianza Métrica

Psychometric Evaluation of the Brief Parenting Scale in Emerging Adulthood: Factorial Structure and Metric Invariance

Carlos Mellado Yáñez¹

Resumen

El objetivo del presente artículo fue evaluar las propiedades psicométricas de la Escala Parental Breve, la cual evalúa las dimensiones de estilo parental percibidas por una muestra de adultos emergentes chilenos. La Escala Parental Breve fue diseñada para medir las dimensiones tradicionales que caracterizan el estilo parental (i.e., apoyo y demanda parental), independientemente de prácticas parentales específicas. Se encuestó a una muestra de 2578 jóvenes chilenos, estudiantes de distintos tipos de centros de educación superior existentes en Chile (Universidad, Instituto Profesional y Centro de Formación Técnica), con un rango de edad entre 18 y 25 años ($M=19.85$) y un 63.4% mujeres. Los resultados mostraron que el instrumento se ajusta adecuadamente a la estructura de dos factores propuesta por sus autores, se mostró invariante por sexo y grupo de edad y mostró una alta consistencia interna. Adicionalmente, el instrumento mostró el patrón de correlaciones esperado con otras medidas de parentalidad y autoconcepto. Se concluye que la Escala Parental Breve presenta indicadores psicométricos que avalan su uso en población de adultos emergentes.

Palabras Clave: estilo parental, escala parental breve, análisis psicométrico, invarianza métrica

Abstract

The objective of this article was to evaluate psychometric properties of the Brief Parental Scale which evaluates the dimensions of parenting style perceived by a sample of Chilean emerging adults. The Brief Parenting Scale was designed to measure traditional dimensions that characterize parenting style (i.e., parental support and demand), independently of specific parenting practices. A sample of 2,578 young Chileans, students of different types of higher education centers existing in Chile (University, Professional Institute and Technical Training Center), with an age range between 18 and 25 years ($M=19.85$) and 63.4% women, was surveyed. The results showed that the instrument adequately adjusts to two factors structure proposed by its authors, was invariant by sex and age group, and showed high internal consistency. Additionally, the instrument showed the expected pattern of correlations with other measures of parenting and self-concept. It is concluded that the Brief Parental Scale presents psychometric indicators that support its use in the emerging adult population.

Keywords: parenting styles, brief parenting scale, psychometric analysis, metric invariance

¹Doutor en Psicología. Docente da Escuela de Psicología, Facultad de Ciencias Sociales y de Comunicaciones 3473616, Universidad Santo Tomás, Chile. Correo: carlosmellado@santotomas.cl.

Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – e Avaliação Psicológica. RIDEP · N°78 · Vol.4 · 121-131 · 2025

ISSN: 1135-3848 print / 2183-6051 online

This work is licensed under CC BY-NC 4.0. To view a copy of this license, visit <http://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>

Introducción

El estilo y las prácticas parentales han sido ampliamente reconocidos como factores claves que impactan en el ajuste y desarrollo humano (Coba et al., 2018; Darling & Steinberg, 1993; Gimenez-Serrano et al., 2022; Steinberg et al., 2006). En ese sentido, los padres son los principales responsables de la crianza de sus hijos y por ende cuentan tanto con la oportunidad como con el tiempo para influenciarlos según sus valores, creencias y conductas, generando a su vez lazos afectivos que vuelven a los niños particularmente receptivos al influjo parental (Killen & Smetana, 2015; Song & Smetana, 2024). Si bien, tradicionalmente la investigación se ha enfocado en el rol que juegan las relaciones entre padres e hijos en el bienestar, ajuste y salud mental de niños y adolescentes (Morris et al., 2012; Steele & McKinney, 2019), actualmente existe una línea complementaria que estudia el rol protector del estilo y las prácticas parentales durante la adultez y la adultez emergente, es decir posteriormente a que los hijos cumplen los 18 años (Jensen et al., 2024).

Así, el estudio de la parentalidad tiene una larga data (Estlein, 2021). Por ejemplo, Baumrind (1967), en un estudio clásico, realizó una conceptualización de la noción de estilo parental, señalando que los patrones de afecto y las prácticas parentales están definidas por los valores y creencias que los progenitores tienen acerca de sus roles como padres. Además, operacionalizó el concepto de estilo parental, distinguiendo tres tipos cualitativamente distintos: permisivo, autoritario y autoritativo; los cuales describían empíricamente como diferían los padres de niños etiquetados como maduros, desafiados e inmaduros.

Maccoby y Martins (1983), en tanto, definieron el concepto de estilo parental como una función entre la capacidad de respuesta (responsiveness) y la capacidad de demanda (demandingness) de los padres, siendo definida la primera como la contingencia del reforzamiento parental y la segunda como el número y tipo de demanda hecha por los padres. Así, dichos autores operacionalizaron el concepto de estilo parental cruzando las dos dimensiones y obteniendo cuatro patrones distintos de estilo parental: el autoritativo que muestra tanto alta capacidad de respuesta como de demanda, el autoritario que muestra baja

capacidad de respuesta y alta capacidad de demanda, el permisivo que muestra alta capacidad de respuesta y baja capacidad de demanda y el negligente que muestra tanto baja capacidad de respuesta como de demanda (Steinberg et al., 2006).

Posteriormente, Baumrind (2005), reformuló estas dos dimensiones y definió *demandingness* como la voluntad de los padres para integrar a sus hijos a la sociedad a través de la regulación conductual, la confrontación directa, las demandas de madurez y la supervisión de las actividades de los hijos, es decir la voluntad de los padres para actuar como agentes socializadores. Adicionalmente, *responsiveness* englobó aquellas acciones parentales que intencionalmente fomentan la individualidad, la autorregulación y la autoafirmación, apoyando además las demandas y necesidades especiales de los hijos. Esta dimensión incluye calidez en la relación, apoyo a la autonomía y comunicación motivada.

Darling y Steinberg (1993), en tanto, definen el concepto de estilo parental como la constelación de actitudes hacia los hijos, que les son comunicadas y que en conjunto crean un clima emocional dentro del cual las conductas parentales son expresadas. Dichas conductas pueden ser específicas, es decir orientadas hacia el objetivo definido de que los padres ejerzan sus derechos parentales de socialización de los hijos, también llamadas prácticas parentales y no específicas, es decir conductas no orientadas a objetivos, como por ejemplo expresiones espontáneas de emociones. Así, la diferencia que se realiza entre los conceptos de estilo y práctica parental es que el primer concepto describe interacciones padre-hijo a través de un amplio rango de situaciones, mientras que el segundo concepto describe interacciones específicas para un dominio de socialización (e.g., logro académico, cooperación con pares, etc.).

Siguiendo esa línea Darling y Toyokawa, (1997); Gray y Steinberg, (1999), Barber, Maughan y Olsen (2005) y Morris et al., (2021), coinciden en identificar ciertas dimensiones claves para caracterizar a los estilos de socialización que ejercen los padres sobre sus hijos. Dichas dimensiones son el apoyo parental, es decir aquellas conductas paternales que son percibidas como un apoyo para el desarrollo psicosocial de los adolescentes, el control conductual o demanda, que

es definido como aquellas conductas parentales que intentan regular o colocar límites a las conductas de los niños según las prevalecientes normas sociales o familiares; sugiriéndose que el desarrollo psicosocial del adolescente puede ser positivamente afectado a través de altos niveles de las dimensiones demanda y apoyo parental (Morris et al., 2021; Steinberg, 2001; 2005).

Como se desprende de lo señalado anteriormente, una línea de la investigación en estilo parental ha utilizado una aproximación dimensional para estudiar el fenómeno de la socialización parental (Morris et al., 2021; Steinberg et al., 1994). En el enfoque dimensional, diferentes aspectos del estilo parental son medidos de forma de evaluar su relación con variables del desarrollo adolescente (Morris et al., 2021; Steinberg et al., 1994). Utilizar el enfoque dimensional tiene la ventaja de que permite desagregar los estilos parentales en sus partes componentes para comprender los procesos a través de los cuales cada dimensión en particular influye sobre el desarrollo adolescente. Además, permite distinguir dichas dimensiones de estilo de las prácticas parentales que son específicas a ciertos dominios del comportamiento de los hijos (Morris et al., 2021; Smetana, 1995; Darling & Steinberg, 1993).

Ahora bien, Darling y Toyokawa (1997) señalan que la mayoría de las escalas que miden estilo de socialización parental confunden en sus ítems los conceptos de estilo y práctica parental, por lo tanto, diseñaron una escala que mide el constructo de estilo independientemente de las prácticas parentales. Dicha escala fue posteriormente validada en el contexto hispanoamericano, específicamente en Chile y con población de adolescentes, mostrando excelentes indicadores psicométricos (Cumsille et al., 2014).

Dicho esto, durante la adultez emergente la influencia de los padres sobre los hijos sigue presente (Parra et al., 2019). Este período del desarrollo que transcurre entre los 18 y 25 años conlleva nuevas experiencias y roles sociales que implican mayor autonomía de la persona de su familia de origen (e.g., nuevas oportunidades laborales, establecimiento de relaciones de pareja, hijos, etc., Arnett, 2004). Sin embargo, estos nuevos roles sociales y mayor autonomía por parte de los nuevos adultos no implican necesariamente

una asunción inmediata del estatus de adulto o un corte abrupto en las relaciones que se mantiene con los padres (Padilla-Walker et al., 2014). Por lo mismo, el estilo parental pareciera seguir siendo una importante fuente de influencia sobre el desarrollo, ajuste y comportamiento de los jóvenes adultos emergentes (Jensen et al., 2024), en donde moderados niveles de demanda entregan un andamiaje que fomenta el sentido de competencia y la adaptación de los jóvenes a sus nuevos roles (Padilla-Walker et al., 2012) y altos niveles de apoyo promueven la salud mental y el bienestar durante esta etapa (Kouros et al., 2017).

Importante es mencionar que el efecto de las dimensiones del estilo parental sobre el ajuste y el desarrollo de los hijos pueden depender de aspectos disposicionales y ambientales que potencian o morigeran su influencia (Gallagher, 2002). Así, entre los factores estudiados se encuentran el temperamento de los hijos y las relaciones que estos mantienen con sus pares, con evidencia que muestra que dichos factores moderan los efectos, ya sea positivos o negativos, del estilo parental sobre el desarrollo (Kochanska et al., 2015; Morris et al., 2021).

En conclusión, se hace interesante estudiar el estilo parental en la adultez emergente y por lo tanto es necesario contar con instrumentos válidos y confiables que evalúen las dimensiones del estilo parental en población de adultos emergentes. En ese sentido, la EPB es el único instrumento que permite evaluar las dimensiones del estilo parental independientemente de las prácticas parentales y en Latinoamérica solo ha sido evaluado en población adolescente (Cumsille et al., 2014; Mellado et al., 2018), no contando con evidencia alguna acerca de la adecuación de sus características psicométricas en adultos emergentes, lo que dificulta el estudio del fenómeno en esa etapa. Otras escalas han sido utilizadas para medir dimensiones de estilo parental en la adultez emergente. Por ejemplo, el Cuestionario de Autoridad Parental (Bury, 1991; Steele & McKinney, 2019), la subescala de control de Kerr & Stattin (Parra et al., 2019) y la Escala de Percepciones de Padres (Jensen et al., 2024), sin embargo, todas muestran la desventaja de confundir dimensiones de estilo con prácticas parentales y/o no desagregar el estilo parental en sus dimensiones constitutivas.

De esta manera, el objetivo de la presente investigación es evaluar las características psicométricas de la Escala Parental Breve en adultos emergentes estudiantes de distintos tipos de centros de educación superior existentes en Chile. El estudio se centra en adultos emergentes estudiantes de instituciones de educación superior, porque este tipo de jóvenes tiene más oportunidades para explorar su identidad y adquirir paulatinamente la autonomía característica de la adultez, manteniendo a su vez tanto una dependencia financiera como un cierto grado de obediencia frente a la autoridad de los padres (Mitchell & Syed, 2015; Padilla-Walker et al., 2014).

Método

Tipo de Estudio

Se realizó un estudio cuantitativo, con un diseño no experimental de corte transversal. Además, es un estudio de tipo instrumental, ya que analiza las características psicométricas de una escala (Carretero-Dios & Pérez, 2005).

Participantes

Participaron un total de 2578 adultos emergentes chilenos estudiantes de educación superior seleccionados a través de un muestreo no probabilístico por conveniencia. Los participantes residían en cuatro regiones de Chile: Antofagasta (Zona Norte), Metropolitana (Zona Central), Maule (Zona Centro-Sur y Bío-Bío (Zona Sur). Los criterios de inclusión fueron que tuviesen entre 18 y 25 años y que estuviesen matriculados en el primer año de una Universidad, Instituto Profesional o Centro de Formación Técnica.

Del total de estudiantes un 63.4% (N=1635) eran mujeres, un 72.8% (N=1877) tenían entre 18 y 20 años, un 79.9% (N=2052) vivía con al menos uno de sus padres biológicos y un 45.5% (N=1172) señaló que sus padres se encuentran separados.

Procedimiento

Una vez autorizado el estudio por las Instituciones de Educación Superior participantes se contactó a los participantes en sus respectivas aulas y en horario de clases. Se les invitó a participar, entregándoles un consentimiento

informado que estipulaba por escrito los objetivos del estudio, el procedimiento de toma de datos y el carácter voluntario de la participación. La aplicación fue realizada por Psicólogos y estudiantes de Psicología de último año capacitados en la aplicación de cuestionarios y su duración fue de 45 minutos. El procedimiento fue autorizado por el Comité de Ética de la Institución que patrocinó la investigación (Resolución N°8/2022 del 29 de abril de 2022).

Instrumentos

Escala Parental Breve. Se utilizó la escala propuesta por Cumsille et al. (2014). Evalúa dos dimensiones parentales: el apoyo o grado en que las personas perciben a sus progenitores como cariñosos, involucrados y responsivos a sus necesidades (e.g., mi madre/padre disfruta estando conmigo) y la demanda o percepción sobre expectativas y establecimiento de límites parentales (e.g., mi madre/padre espera que sea respetuoso). Su formato de respuesta es tipo Likert (1=muy en desacuerdo, 5=muy de acuerdo). La escala mostró índices de consistencia interna altos con un $\alpha=.92$ para la dimensión apoyo/madre, un $\alpha=.88$ para la dimensión demanda/madre, un $\alpha=.94$ para la dimensión apoyo/padre y un $\alpha=.92$ para la dimensión demanda/padre.

Escala de Control Psicológico. Se utilizó la escala elaborada por Barber et al. (2012). En ella los individuos indican la frecuencia en que su madre/padre realizan acciones que restringen, invalidan o manipulan sus experiencias emocionales y/o psicológicas (e.g., “Mi madre/padre me avergüenza en público”). Las opciones de respuesta van desde “nunca” (1) hasta “siempre” (5), en donde un mayor puntaje indica un mayor grado de control psicológico parental. La escala mostró una alta consistencia interna con un coeficiente alpha de Cronbach de .87 para madres y .85 para padres.

Escala de Reglas Parentales. Se utilizó la escala elaborada por Cumsille et al. (2009). En ella los adultos emergentes indican si sus padres les colocan reglas en 16 áreas distintas (e.g., Mi madre/padre me colocan reglas acerca si puedo ir a la playa con amigos). La escala de respuesta es dicotómica (No=0; Si=1) y el puntaje fue computado sumando el número de reglas que los jóvenes reportaron. La escala mostró una alta

consistencia interna, con un α de Cronbach=.88.

Escala de Autoconcepto. Se utilizó la escala elaborada por Cumsille et al. (2014) y basada en la Escala de Autovaloración Global de Harter (1982) y en la Escala de Autoeficacia de Sherer et al. (1982). Cuenta con cinco ítems que miden autoestima (e.g., estoy muy contento de ser como soy) y seis ítems que miden sentido de autoeficacia personal (e.g., cuando me fijo metas importantes, generalmente las consigo). Su escala de respuesta es de tipo Likert con puntajes extremos de 1=no me describe para nada y 5=me describe completamente. La escala mostró una alta consistencia interna con un coeficiente α de Cronbach de .90 para la subescala de autoestima y .89 para la subescala de autoeficacia.

Análisis de datos

En primer lugar, se realizó un análisis descriptivo de los ítems de la EPB, utilizando medidas de tendencia central y variabilidad. En segundo lugar, se evaluó la validez de constructo del instrumento, a través de un análisis factorial confirmatorio (Brown, 2006; Jackson et al., 2009). Este análisis presenta ciertas ventajas frente al análisis factorial exploratorio cuando se trata de establecer la dimensionalidad de un constructo. En primer lugar, presenta mayor flexibilidad para especificar el número de factores y establecer los patrones de relaciones entre los ítems y los factores, estableciendo el error asociado. En segundo lugar, la aceptabilidad del modelo especificado puede ser testeada a través de indicadores de bondad de ajuste (Brown, 2006). Así, para evaluar la bondad de ajuste del modelo se utilizaron diversos indicadores, específicamente el estadístico Chi cuadrado, el Comparative Fit Index (CFI), el Tucker-Lewis Index (TLI) y el Root Mean Error of Aproximation (RMSEA).

Se consideraron como indicadores de buen ajuste del modelo un valor chi cuadrado no significativo, valores CFI y TLI superiores a .95 (Hu & Bentler, 1999) y valores RMSEA cercanos a .08 (Schreiber et al., 2006). El análisis se realizó utilizando el programa M-plus, versión 7.4. Dado que, al realizar la prueba de normalidad de Shapiro-Wilk, los ítems de la escala no arrojaron una distribución normal, se utilizó el método de estimación de mínimos cuadrados ponderados

robustos (WLSMV, Weighted Least Squares Mean and Variance Adjusted) el cual es recomendado para datos ordinales, ya que se muestra robusto frente a la violación del supuesto de normalidad y entrega estimaciones más confiables, tanto de los indicadores de ajuste como de los parámetros y errores estándar del modelo (Cancino & Mellado, 2019; Li, 2016; Park, 2023).

En tercer lugar, se realizó un análisis de invarianza de la escala EPB por género y rango de edad a través de la comparación del ajuste de una serie de modelos anidados idénticos que se diferencian por restricciones que progresivamente se aplican a sus parámetros. Así, la invarianza puede ser (1) configural, en donde los modelos son equivalentes en la forma o configuración, (2) métrica o factorial débil, en donde los modelos también son equivalentes en las cargas factoriales y (3) escalar o factorial fuerte, en cuyo caso los modelos suman una equivalencia en los interceptos o thresholds. La invarianza entre dos modelos anidados se evaluó utilizando los siguientes criterios: cambio no significativo en chi cuadrado, cambio<.01 en CFI y TLI y cambio<.015 en RMSEA (Guzmán et al., 2019; Putnick & Bornstein, 2016).

En cuarto lugar, se evaluó la confiabilidad de la EPB, a través del α de Cronbach y el Omega Jerárquico, este último especialmente recomendado para escalas multidimensionales (Flora, 2020; McDonald, 1999). Finalmente, se evaluó la validez concurrente de la EPB a través de un análisis de sus correlaciones con las escalas de Control Psicológico, Autoconcepto y Reglas Parentales.

Resultados

Primero, se realizó un análisis descriptivo de los ítems de la EPB. En la Tabla 1 se observa que los promedios de los ítems de la escala materna son superiores a 4.00. En el caso de la escala paterna los promedios son superiores a 3.38. Las desviaciones estándar, en tanto, se encuentran entre .75 y 1.45 puntos. Finalmente, el rango observado abarcó todos los puntajes posibles en cada uno de los ítems.

Segundo, se realizó un Análisis Factorial Confirmatorio para evaluar la estructura de dos factores de la EPB (un factor de apoyo y un factor

Tabla 1. Estadísticos Descriptivos de los Ítems de la Escala Parental Breve

Ítem	Madre				Padre			
	N	M	DE	Rango	N	M	DE	Rango
A1	2547	4.46	1.00	1-5	2427	3.83	1.39	1-5
A2	2547	4.12	1.15	1-5	2426	3.38	1.44	1-5
A3	2548	4.56	.94	1-5	2422	3.97	1.39	1-5
A4	2542	4.33	1.02	1-5	2418	3.82	1.35	1-5
D1	2543	4.55	.87	1-5	2407	4.20	1.22	1-5
D2	2544	4.62	.82	1-5	2408	4.26	1.21	1-5
D3	2545	4.43	1.00	1-5	2404	3.78	1.45	1-5
D4	2541	4.73	.75	1-5	2401	4.32	1.22	1-5

Tabla 2. Indicadores de Ajuste para la Invarianza Escala Parental Breve según Edad

	χ^2	GL	CFI	TLI	RMSEA	$\Delta\chi^2$	<i>p</i>	Δ CFI	Δ TLI	Δ RMSEA
Madres										
Configural	287.259	38	.994	.991	.072					
Métrica Débil	299.554	44	.994	.992	.067	8.064	.233	<.001	.001	.005
Métrica Fuerte	285.990	66	.995	.996	.051	18.793	.658	.001	.004	.016
Padres										
Configural	343.699	38	.997	.996	.081					
Métrica Débil	363.946	44	.997	.996	.077	4.765	.574	<.001	<.001	.004
Métrica Fuerte	366.030	66	.997	.998	.061	15.808	.825	<.001	.002	.016

Nota: Grupo 1=18-20 años. Grupo 2=21-25 años.

Tabla 3. Indicadores de Ajuste para la Invarianza Escala Parental Breve según Sexo

	χ^2	GL	CFI	TLI	RMSEA	$\Delta\chi^2$	<i>p</i>	Δ CFI	Δ TLI	Δ RMSEA
Madres										
Configural	273.594	38	.995	.992	.070					
Métrica Débil	286.326	44	.994	.993	.066	8.008	.237	.001	.001	.004
Métrica Fuerte	288.879	66	.995	.996	.052	28.789	.151	.001	.003	.014
Padres										
Configural	358.527	38	.997	.996	.084					
Métrica Débil	378.694	44	.997	.996	.079	5.156	.524	<.001	<.001	.005
Métrica Fuerte	395.277	66	.997	.997	.064	33.652	.053	<.001	.001	.015

de demanda parental). La escala materna mostró un valor χ^2 (19)=246.30, p <.001, un CFI=.99, un TLI=.99 y un RMSEA=.068. La escala paterna, en tanto, mostró un χ^2 (19)=326.27, p <.001, un CFI=.99, un TLI=.99 y un RMSEA=.082. Dichos indicadores muestran un adecuado ajuste del modelo de dos factores, tanto en la escala materna como paterna. La excepción es el estadístico chi cuadrado, cuya significancia puede ser debida al tamaño muestral más que a un mal ajuste (Choi et al., 2015). Las cargas factoriales para cada uno de los ítems son reportadas en la Figura 1 para la escala materna y en la Figura 2 para la escala paterna, estas se observan positivas, balanceadas, significativa y todas mayores a .75.

Tercero, se evaluó la invarianza de la EPB según sexo y rango de edad. En la Tabla 2 se reportan los criterios para la invarianza por rango de edad. Se observa que el tanto el modelo materno como paterno cumplen con los criterios para la invarianza métrica débil y fuerte, ya que la diferencia del estadístico chi cuadrado entre los modelos anidados fue no significativa, las

diferencias entre los indicadores CFI y TLI fueron menores a .01 y la diferencia en el RMSEA fue mucho menor a .015 en el caso de la invarianza métrica débil y muy cercana a este punto de corte en el caso de la invarianza métrica fuerte (i.e., .016 tanto para el modelo materno como paterno).

En la Tabla 3 se reportan los criterios para la invarianza por sexo. Se observa que el tanto el modelo materno como paterno cumplen con los criterios para la invarianza métrica débil y fuerte, ya que la diferencia del estadístico chi cuadrado entre los modelos anidados fue no significativa, las diferencias entre los indicadores CFI y TLI fueron menores a .01 y la diferencia en el RMSEA fue menor a .015.

Cuarto, se evaluó la confiabilidad de la Escala EPB a través de los coeficientes alpha de Cronbach y Omega de McDonald. En las dos últimas columnas de la Tabla 4 se puede observar que la EPB muestra excelentes indicadores de confiabilidad, ya que los valores Alpha fueron todos mayores a .88 y los valores omega fueron todos mayores .91.

Tabla 4. Correlaciones entre Dimensiones EPB, Control Psicológico, Reglas Parentales y Autoeficacia.

Valores alpha de Cronbach y Omega de McDonald para EPB

	AM	DM	AP	DP	CPM	CPP	REG	AEST	AEFI	alpha	Omega
Apoyo Materno		.739**	.334**	.282**	-.495**	-.190**	-.028	.202**	.149**	.925	.959
Demanda Materna	2511		.261**	.372**	-.195**	-.061**	.055**	.066**	.086**	.885	.918
Apoyo Paterno	2382	2375		.826**	-.215**	-.404**	.000	.169**	.115**	.948	.966
Demanda Paterna	2353	2368	2377		-.103**	-.204**	.070**	.062**	.053**	.925	.953
CPM	2488	2493	2354	2335		.512**	.124**	-.315**	-.194**	.885	
CPP	2237	2243	2255	2250	2242		.107**	-.277**	-.173**	.878	
Reglas	2309	2311	2210	2192	2296	2086		.065**	.031	.881	
Autoestima	2759	2763	2632	2607	2742	2473	2553		.712**	.908	
Autoeficacia	2748	2753	2621	2596	2729	2463	2542	2823		.895	

Nota. AM=Apoyo Materno, DM=Demanda Materna, AP=Apoyo Paterno, DP=Demanda Paterna, CPM=Control Psicológico Materno, CPP=Control Psicológico Paterno, REG=Reglas, AEST=Autoestima, AEFI=Autoeficacia. Correlaciones arriba de la diagonal. Número de casos bajo la diagonal. * $p < .05$, ** $p < .01$.

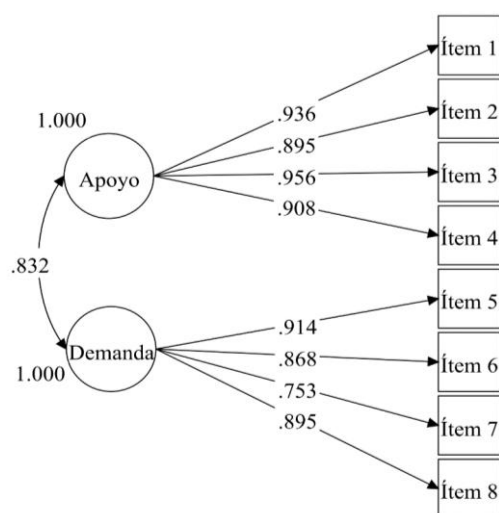


Figura 1. Cargas Factoriales Escala Parental Breve Versión Materna

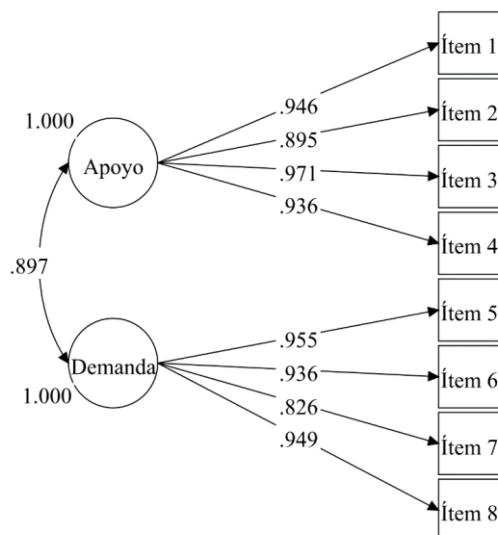


Figura 2. Cargas Factoriales Escala Parental Breve Versión Paterna

Finalmente, se evaluó la validez concurrente de la EPB, a través de análisis de correlaciones con medidas de parentalidad y autoconcepto. En la Tabla 4 se puede observar que las correlaciones siguieron el patrón esperado: la dimensión apoyo,

tanto de la madre como del padre, se correlacionó de forma negativa y significativa con el control psicológico parental, de forma positiva y significativa con la autoestima y autoeficacia de los adultos emergentes y no se correlacionó con el establecimiento de reglas parentales. La demanda materna/paterna, en tanto, se correlacionó de forma negativa y significativa con el control psicológico parental, de forma positiva y significativa con la autoestima y autoeficacia de los adultos emergentes y de forma significativa y positiva con el establecimiento de reglas parentales.

Discusión

El objetivo de la presente investigación fue evaluar las características psicométricas de la Escala Parental Breve en población de adultos emergentes, específicamente se evaluó su validez de constructo, su validez concurrente, su invarianza según sexo y edad y su confiabilidad.

La adultez emergente es un período del desarrollo, posterior a la adolescencia, que transcurre entre los 18 y los 25 años y que se caracteriza por la inestabilidad y la exploración en varios aspectos de la vida como por ejemplo la identidad (Arnett, 2000). Si bien en esta etapa las relaciones con los padres sufren importantes transformaciones, volviéndose por ejemplo más simétricas, siguen siendo una importante fuente de influencia sobre el desarrollo, ajuste y bienestar de los hijos (Padilla-Walker et al., 2020). Así, es importante contar con instrumentos que midan la parentalidad en general y el estilo parental en particular en esta etapa de la vida y que además cuente con evidencia psicométrica acerca de su confiabilidad y validez. En ese sentido, la EPB es un instrumento que destaca sobre otros

instrumentos que operacionalizan el estilo parental, porque mide las dimensiones prototípicas del estilo de forma independiente de la práctica parental, tal como lo recomienda Darling y Steinberg (1993), de una forma breve (i.e., con pocos ítems) y con un lenguaje adaptado al contexto latinoamericano (Cumsille et al., 2014).

Los resultados de esta investigación confirman y expanden la evidencia previa sobre las propiedades psicométricas de la EPB. En primer lugar, al igual que los resultados reportados por Mellado (2024) en población de adolescentes afectados por un mega-incendio forestal y por Cumsille et al., (2014) en población adolescente escolarizada, se confirma la estructura factorial de la EPB de dos dimensiones, a través de un análisis factorial confirmatorio que muestra excelentes indicadores de ajuste, pero expandiendo la evidencia mostrada por dichos autores a población de adultos emergentes mayores de 18 años.

En segundo lugar, al igual que los resultados reportados por Cumsille et al., (2014) en adolescentes, se confirma la invarianza débil y fuerte por sexo de los participantes. Dichos resultados implican que la escala EPB puede aplicarse de forma válida tanto en hombres como mujeres que se encuentran en la etapa de la adultez emergente. Además, la presente investigación presenta evidencia de invarianza métrica del EPB según distintos rangos de edad, por lo cual asegura su validez tanto en adultos emergentes que comienzan a vivir la etapa como en aquellos que la están terminando.

En tercer lugar, con relación a los resultados de confiabilidad por consistencia interna, se confirman los resultados de investigaciones previas que muestran excelentes índices Alpha de Cronbach (Cumsille et al., 2014; Mellado 2024; Mellado et al., 2018), pero además la presente investigación presenta excelentes indicadores de fiabilidad a través del Omega de McDonald, el cual se recomienda para datos ordinales y escalas multidimensionales (McDonald, 1999).

Finalmente, los resultados expanden evidencia psicométrica previa, entregando indicadores adecuados de validez concurrente. Así, como se esperaba según los planteamientos entregados por Barber et al. (2005); Gul et al., (2024) y Morris et al., (2021), las escalas de apoyo y demanda se relacionaron negativamente con el control

psicológico parental y de forma positiva con la autoestima y autoeficacia de los adultos emergente. Además, también como se esperaba, según lo indicado por Grolnick & Pomerantz (2009), solo la escala de demanda se relacionó con el establecimiento de reglas parentales.

La presente investigación cuenta con ciertas limitaciones: primero, el instrumento fue evaluado con una muestra de adultos emergentes pertenecientes a cuatro regiones chilenas, por lo cual la generalización de los resultados a otras realidades latinoamericanas debe realizarse con precaución, segundo la medición fue transversal, por lo cual no se entrega evidencia de la invarianza longitudinal del instrumento y tercero, el instrumento no mide otras dimensiones que pudiesen ayudar a caracterizar el estilo parental (e.g., control psicológico). A pesar de dichas limitaciones, la presente investigación entrega evidencia acerca de la adecuación del uso de la Escala Parental Breve en el contexto de la adultez emergente, independiente del rango de edad o sexo de la persona encuestada, por lo cual amplía su uso a una etapa del desarrollo en donde por razones ya sea de investigación o intervención es necesario evaluar el apoyo y/o la demanda parental. Así, el contar con un instrumento válido y confiable que permita medir dichas dimensiones del estilo parental en la adultez emergente tiene implicancias prácticas para el ejercicio profesional de psicólogos y otros profesionales afines, ya que se contará con una herramienta que permite realizar evaluaciones precisas del apoyo y demanda parental que perciben los adultos emergentes y así intervenir a nivel individual y/o familiar para mejorar las relaciones entre padres e hijos y los indicadores de bienestar y ajuste en dicha etapa.

De esta manera, se concluye que la Escala Parental Breve, tanto en su versión para madres como para padres, posee adecuadas características psicométricas que permiten utilizarla con confianza en población de adultos emergentes. El modelo de dos factores que da origen a la escala, con una dimensión de apoyo parental y una dimensión de demanda parental, mostró un ajuste adecuado con los datos obtenidos de jóvenes que se encuentran en dicha etapa del ciclo vital. Además, correlacionó en la dirección esperada con otras medidas de parentalidad y autoeficacia. Finalmente, la escala revela una alta consistencia

interna, mostrándose invariante, es decir equivalente o consistente en la manera que los adultos emergentes perciben a sus padres, a través de distintos grupos de personas que difieren en sexo y edad.

Financiamiento

La investigación fue financiada por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile (ANID), a través de su programa FONDECYT de Iniciación. Número de Proyecto: 11220725.

Referencias

- Arnett, J. J. (2004). *Emerging adulthood: The winding road from the late teens through the twenties*. Oxford Press.
- Barber, B., Maughan, S., & Olsen, J. (2005). Patterns of parenting across adolescence. *New Directions for Child and Adolescent Development*, 108, 5-15.
<https://doi.org/10.1002/cd.124>
- Barber, B., Xia, M., Olsen, J., McNeely, C., & Bose, K. (2012). Feeling disrespected by parents: Refining measurement and understanding psychological control. *Journal of Adolescence*, 35(2), 273-287.
<https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2011.10.010>
- Baumrind, D. (1967). Child care practices anteceding three patterns of preschool behavior. *Genetic Psychology Monographs*, 75, 43-88.
- Baumrind, D. (2005). Patterns of parental authority and adolescent autonomy. *New Directions for Child and Adolescent Development*, 108, 61-69.
<https://doi.org/10.1002/cd.128>
- Brown, T. A. (2006). *Confirmatory factor analysis for applied research*. The Guilford Press.
- Buri, J. R. (1991). Parental authority questionnaire. *Journal of Personality Assessment*, 57, 110-119.
http://dx.doi.org/10.1207/s15327752jpa5701_13
- Carretero-Dios, H., & Pérez, C. (2005). Normas para el desarrollo y revisión de estudios instrumentales. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5(3), 521-551.
- Coba, F., Bustos, C., Rincón, P., Grandón, P., Saldivia, S. & Inostroza, C. (2018). Propiedades Psicométricas de una Forma Breve del Cuestionario de Parentalidad Alabama en Familias de Preescolares Chilenos. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – e Avaliação Psicológica*, 51(2), 33-42.
<https://doi.org/10.21865/RIDEP51.2.03>
- Cumsille, P., Martínez, M. L., Rodríguez, V., & Darling, N. (2014). Análisis Psicométrico de la Escala Parental Breve (EPB): Invarianza demográfica y longitudinal en adolescentes chilenos. *PSYKHE*, 23, 1-14.
<https://doi.org/10.7764/psykhe.23.2.665>
- Darling, N., & Steinberg, L. (1993). Parenting style as context: An integrative model. *Psychological Bulletin*, 113(3), 487-496.
<https://doi.org/10.1037/0033-2909.113.3.487>
- Darling, N. & Toyokawa, C. (1997). Construction of the parenting style inventory (PSI-II): Revised edition. (Documento no publicado). Pennsylvania State University.
- Estlein, R. (2021). Parenting as a communication process: Integrating interpersonal communication theory and parenting styles conceptualization. *Journal of Family Theory & Review*, 13(1), 21-33.
<https://doi.org/10.1111/jftr.12407>
- Gallagher, K. C. (2002). Does child temperament moderate the influence of parenting on adjustment? *Developmental Review*, 22(4), 623-643.
[https://doi.org/10.1016/S0273-2297\(02\)00503-8](https://doi.org/10.1016/S0273-2297(02)00503-8)
- Gimenez-Serrano, S., Garcia, F., & Garcia, O. F. (2022). Parenting styles and its relations with personal and social adjustment beyond adolescence: Is the current evidence enough? *European Journal of Developmental Psychology*, 19(5), 749-769.
<https://doi.org/10.1080/17405629.2021.1952863>
- Gray, M. & Steinberg, L. (1999). Unpacking authoritative parenting: Reassessing a multidimensional construct. *Journal of Marriage and the Family*, 61, 574-587.
<https://doi.org/10.2307/353561>
- Grolnick, W. S., & Pomerantz, E. M. (2009). Issues and challenges in studying parental control:

- Toward a new conceptualization. *Child Development Perspectives*, 3(3), 165-170.
<https://doi.org/10.1111/j.1750-8606.2009.00099.x>
- Gul, F., Abbas, K., Saeed, S., Haider, T., Qayyum, S. N., & Noori, S. (2024). The relationship between parenting styles and self-esteem of medical students with age and gender as moderators. *Annals of Medicine and Surgery*, 86(9), 5145–5151.
<https://doi.org/10.1097/MS9.00000000000002432>
- Guzmán, M., Rivera, D., Garrido, L., Contreras, P., & Yarnoz, S. (2019). Estructura factorial, invarianza métrica y propiedades psicométricas de la versión chilena del Cuestionario de Perdón a la Expareja. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación – e Avaliação Psicológica*, 3(52), 41-52.
<https://doi.org/10.21865/RIDEP52.3.04>
- Jensen, M., Navarro, J. L., Chase, G. E., Wyman, K., & Lippold, M. A. (2024). Parenting Styles in Emerging Adulthood. *Youth*, 4(2), 509-524.
<https://doi.org/10.3390/youth4020035>
- Killen, M., & Smetana, J.G. (2015). Origins and development of morality. En M. E. Lamb (Ed.), *Handbook of child psychology and developmental science*, Vol. 3, 7th edition (pp. 701-749). Editor-in-Chief, R. M. Lerner.
- Kochanska, G., Boldt, L., Kim, S., Yoon, J. & Philibet, R. (2015). Developmental interplay between children's biobehavioral risk and the parenting environment from toddler to early school age: Prediction of socialization outcomes in preadolescence. *Development and Psychopathology*, 27, 775-790.
<https://doi.org/10.1017/S0954579414000077>
- Kouros, C. D., Pruitt, M. M., Ekas, N. V., Kiriaki, R., & Sunderland, M. (2017). Helicopter Parenting, Autonomy Support, and College Students' Mental Health and Well-being: The Moderating Role of Sex and Ethnicity. *Journal of Child and Family Studies*, 26, 939–949.
<https://doi.org/10.1007/s10826-016-0614-3>
- Maccoby, E.E. & Martin J.A. (1983). Socialization in the context of the family: parent-child interaction. En P.H. Mussen (Series Ed.) & E. M. Hetherington (Vol. Ed.), *Handbook of child psychology: Vol. 4. Socialization, personality and social development* (pp. 1-101). Wiley.
- Mellado, C. Model of mental health in adolescents who experienced a mega wildfire: Protective and risk factors. *Social Development*, 34(1), p. e12777.
- Mellado, C., Cumsille, P., & Martínez, M. L. (2018). Interactive associations of parental support, demands, and psychological control, over adolescents' belief about the legitimacy of parental authority. *Journal of Adolescence*, 64, 81-88.
<https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2018.02.001>
- Mitchell, L. L., & Syed, M. (2015). Does college matter for emerging adulthood? Comparing developmental trajectories of educational groups. *Journal of Youth and Adolescence*, 44(11), 2012–2027.
<https://doi.org/10.1007/s10964-015-0330-0>
- Morris, A. S., Ratliff, E. L., Cosgrove, K. T., & Steinberg, L. (2021). We know even more things: A decade review of parenting research. *Journal of Research on Adolescence*, 31(4), 870-888.
<https://doi.org/10.1111/jora.12641>
- Padilla-Walker, L. M., & Nelson, L. J. (2012). Black hawk down?: Establishing helicopter parenting as a distinct construct from other forms of parental control during emerging adulthood. *Journal of Adolescence*, 35(5), 1177-1190.
<https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2012.03.007>
- Padilla-Walker, L., Nelson, L., & Knapp, D. (2014). Because I'm still the parent, that's why!" Parental legitimate authority during emerging adulthood. *Journal of Social and Personal Relationships*, 31(3), 293-213.
<https://doi.org/10.1177/0265407513494949>
- Park C. G. (2023). Implementing alternative estimation methods to test the construct validity of Likert-scale instruments. *Korean Journal of Women Health Nursing*, 29(2), 85–90.
<https://doi.org/10.4069/kjwhn.2023.06.14.2>
- Parra, Á., Sánchez-Queija, I., García-Mendoza, M. D. C., Coimbra, S., Egídio Oliveira, J., & Díez, M. (2019). Perceived parenting styles and adjustment during emerging adulthood: A cross-national perspective. *International*

- Journal of Environmental Research and Public Health*, 16(15), 2757.
<https://doi.org/10.3390/ijerph16152757>
- Smetana, J. G. (1995). Parenting styles and conceptions of parental authority during adolescence. *Child-Development*, 66, 2, 299-316. <https://doi.org/10.2307/1131579>
- Song, G., & Smetana, J. G. (2024). Longitudinal Associations among Psychological Control, Positive and Negative Interactions, and Adolescents' Domain-Specific Disclosure to Parents. *Journal of Youth and Adolescence*, 53(11), 2642-2653.
<https://doi.org/10.1007/s10964-024-02050-2>
- Steele, E. H., & McKinney, C. (2019). Emerging adult psychological problems and parenting style: Moderation by parent-child relationship quality. *Personality and Individual Differences*, 146, 201–208.
<https://doi.org/10.1016/j.paid.2018.04.048>
- Steinberg, L. (2001). We know some thing: Parent-adolescent relationships in retrospect and prospect. *Journal of Research on Adolescence*, 11(1), 1-19.
<https://doi.org/10.1111/1532-7795.00001>
- Steinberg, L. (2005). Psychological control: Style or substance. *New Directions for Child and Adolescent Development*, 108, 71-78.
<https://doi.org/10.1002/cd.129>
- Steinberg, L., Blatt-Einsergart, I., & Cauffman, E. (2006). Patterns of competence and adjustment among adolescents from authoritative, authoritarian, indulgent, and neglectful homes: A replication in a sample of serious juvenile offenders. *Journal of Research on Adolescence*, 16(1), 47–58.
<https://doi.org/10.1111/j.1532-7795.2006.00119.x>
- Steinberg, L., Lanborn, S., Darling, N., Mounts, N., & Dornbusch, S. (1994). Over-time changes in adjustment and competence among adolescents from authoritative, authoritarian, indulgent and neglectful families. *Child Development*, 65, 3, 754-770.